

PROYECTO POR ÁREAS – ESCUELA SECUNDARIA 8

NOMBRE DEL PROYECTO: *“Hacemos turismo “*

CURSO: 2º 4º **TURNO:** Mañana

TEMA: *“Pueblos originarios”*

PROPÓSITOS:

- ❖ Lograr autonomía en la identificación de fuentes.
- ❖ Organización de la información.
- ❖ Compresión y asociación de los temas dados

OBJETIVOS:

- ❖ Analizar la influencia histórica de la forma de vida y organización de los pueblos originarios
- ❖ Averiguar que ofrece el mundo Maya para el turismo. Diversidad cultural y ambiente.
- ❖ Localizar geográficamente la península de Yucatán.
- ❖ Citar alguna información de problemas ambientales en la región y fundamentar.
- ❖ Mencionar los recursos de la zona.

ESTRATEGIAS:

- ❖ Estudio de casos
- ❖ Preguntas
- ❖ Búsqueda de información en material de apoyo y redes
- ❖ Observación y análisis de imágenes

MATERIAS PARTICIPANTES / DOCENTES:

Geografía: Prof. Gomez Carina

Ciudadanía: Prof. Pastori Gabriela

Historia: Prof. Silvia Cheroni

PRODUCTO FINAL: Confección de un folleto Turístico donde estén plasmadas las características históricas, geográficas y de diversidad cultural.

Nota: Se les proveerá a los alumnos material escrito y audiovisual de apoyo, referido a dos lugares turísticos emblemáticos por su historia y por pertenecer a pueblos originarios.

Ellos deberán buscar más información además de la ofrecida y realizar con ella un folleto turístico en el que se pueda observar la capacidad de síntesis y la relación de los temas tratados durante el año en cada espacio curricular. Se comenzará con preguntas disparadoras para orientar a los alumnos y se realizará una retroalimentación hasta lograr el producto solicitado.

Actividades

1. Leer y analizar los textos dados.
2. Confeccionar un folleto turístico, donde figure:
3. **Información histórica** sobre los Mayas, Organización social, política y económica. Para esto pueden usar la información vista durante el año, la suministrada en esta actividad o buscar más en internet o libros.
4. Además deberá figurar **Información geográfica** del lugar basada en estas preguntas:
 - Observar un mapa y localizar la península de Yucatán y en otro mapa señalar la región.
 - ¿Qué es una península? ¿Qué significa Yucatán? ¿Dónde se encuentra? Nombra los límites. Cuáles predominan en la región?
 - Leer : “la naturaleza según los mayas” comentar y relacionar con el texto anterior.
5. Por último también deberán agregar información sobre la materia **Construcción y Ciudadanía**, basada en: La Cultura Maya y su aporte al turismo: Lugares, sitios arqueológicos, danzas, música, gastronomía, recursos naturales.
6. Investigar sobre el sargazo en la costa Maya, qué lo produce, qué efecto genera en el ambiente y en el ser humano y para qué se lo puede utilizar.

BIBLIOGRAFÍA DE APOYO

Chichén Itzá



México está lleno de zonas arqueológicas maravillosas, pero Chichén Itzá es sin duda una de las joyas de la corona. Ubicada en la península de Yucatán, a unos 200 kilómetros de Cancún, esta ciudad llegó a ser el centro político, económico y cultural del imperio maya. Chichén Itzá—cuyo nombre significa “boca del pozo de los itzá”—ya existía en el periodo Clásico, pero no fue hasta el siglo XII, tras la llegada de los toltecas, que la ciudad alcanzó su máximo esplendor. Hoy en día, Chichén Itzá atrae a todo tipo de personas gracias a su fascinante historia e imponentes construcciones.

La zona arqueológica de Chichén Itzá es mejor conocida por la monumental pirámide de Kukulcán. A su llegada a Yucatán, los conquistadores españoles le dieron el nombre del “Castillo”, y es fácil ver por qué. Con 24 metros de altura y 55 metros de base, esta enorme estructura fue construida en el siglo XII para rendir culto a Kukulcán, la serpiente emplumada y principal deidad de los mayas—una figura equivalente a Quetzalcóatl en la cultura mexicana.

La civilización maya tenía grandes conocimientos de matemáticas, geometría y astronomía, y todo ellos quedaron expresos en el templo de Kukulcán. La pirámide cuenta con cuatro escalinatas de 91 escalones cada una, que, junto con la plataforma en la cima del templo, suman los 365 días del año. La orientación de la pirámide también refleja la precisión de los conocimientos astronómicos del pueblo maya: durante

los solsticios de verano e invierno, el sol ilumina el templo en una diagonal perfecta. Así, dos de sus fachadas quedan iluminadas por completo, mientras que las otras dos quedan en completa oscuridad.

Dos veces al año, una serpiente “desciende” por las escaleras de la pirámide.



Descenso de Kukulkán durante el equinoccio de primavera, marzo 2009.

Los mayas eran una civilización agrícola, por lo que registrar eventos astronómicos y conocer los cambios de estación era fundamental. El Castillo es un gran ejemplo de estos registros: cada año, durante los equinoccios de primavera y otoño, los rayos del Sol producen un efecto muy particular en la pirámide. Poco antes de la puesta de sol, las sombras producidas por la estructura se unen a las cabezas de la escalinata, creando la ilusión de una serpiente ondulante que baja por el templo.

Este efecto, conocido como el descenso de Kukulkán, puede observarse durante varios días alrededor del 21 de marzo y el 22 de septiembre. Sin embargo, el sitio arqueológico suele registrar una mayor cantidad de visitantes el día del equinoccio de primavera, ya que hay quien acude al lugar para “cargarse de energía” en este antiguo sitio sagrado.

Si bien la pirámide de Kukulkán es el elemento más conocido de Chichén Itzá, este complejo arqueológico en realidad se compone de un gran número de estructuras con funciones variadas. Entre las más importantes se encuentra el observatorio, conocido popularmente como el Caracol debido a las escaleras en espiral dentro de la torre. Esta estructura redonda permitía a los mayas

observar y registrar fenómenos astronómicos, incluyendo eclipses, equinoccios y el ciclo de Venus. Otras edificaciones importantes incluyen el Templo de los Guerreros dedicado a Chaac-Mool, el “dios reclinado”, y el grupo de las mil columnas, una plaza que servía para conectar otros edificios del complejo. En Chichén Itzá también se encuentra el campo de juego de pelota más grande de toda Mesoamérica, con 166 metros de largo. Es, además, uno de los mejores conservados, ya que aún se preservan los dos anillos por donde debía pasar la pelota.

Chichén Itzá forma parte de la lista de Patrimonio de la Humanidad desde 1988, y desde entonces recibe a millones de visitantes cada año. De hecho, es el segundo sitio arqueológico más visitado de México, superado solo por Teotihuacán. En 2018 fue visitado por 2.7 millones de personas, demostrando el ancestral encanto de estas ruinas arqueológicas.

